

El contenido de esta obra es una contribución del autor al repositorio digital de la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador, por tanto el autor tiene exclusiva responsabilidad sobre el mismo y no necesariamente refleja los puntos de vista de la UASB.

Este trabajo se almacena bajo una licencia de distribución no exclusiva otorgada por el autor al repositorio, y con licencia Creative Commons – Reconocimiento de créditos-No comercial-Sin obras derivadas 3.0 Ecuador



El logro de una ciencia intercultural

Jaime Breilh

2003

Prólogo al libro: Cárdenas, Oswaldo. Atención del parto en posición vertical materna. Cuenca: Universidad de Cuenca, octubre 2003.

El Logro de una Ciencia Intercultural¹

(Prólogo al libro de Oswaldo Cárdenas “Atención del parto en posición vertical materna” – Universidad de Cuenca , octubre 2003)

Jaime Breilh²

La historia de la ciencia registra episodios aleccionadores sobre la fortaleza del conocimiento generado en sociedades supuestamente menos desarrolladas.

Un ejemplo estimulante de esa vitalidad del conocimiento es el debate a comienzos del siglo anterior sobre la fisiología del sistema nervioso, entre Santiago Ramón y Cajal y varios científicos de los más avanzados institutos de neurociencia de la Italia y Alemania de ese entonces. La historia de la ciencia terminó consagrando la preeminencia final de la teoría de conducción neuronal elaborada por el nobel español, lograda en las precarias condiciones de su pequeño laboratorio en su pueblo natal, como una prueba de que en la construcción de la ciencia tienen tanto, o más valor, las ideas innovadoras, un espíritu abierto y una rica experiencia, que la sofisticación de los instrumentos.

En nuestro lado del mundo también existen ejemplos de la consistencia del saber de sociedades subalternas frente al pensamiento hegemónico. Es ilustrativo el caso de la validez histórica de las ideas indígenas sobre el manejo de la naturaleza y de sus técnicas agrícolas -gestadas en el contexto de comunidades solidarias que establecieron una relación respetuosa y humana con la naturaleza-, sobre las tesis de la llamada “revolución verde”, -formuladas en los escenarios de planificación de una explotación voraz de la naturaleza-, cuyo estrepitoso fracaso conocemos ahora a pesar de que fueron sustentadas por complejos modelos de aplicación de una tecnología supuestamente superior.

Es a la luz de este tipo de constataciones que cobra relieve la obra que ahora nos presenta Oswaldo Cárdenas y la cual tenemos el privilegio de prologar. Una obra que si bien enfoca un aspecto particular del desarrollo de una obstetricia innovadora, puede ser asumido también como un magnífico impulso a la visibilización en el país del valor que tiene para la ciencia el pensamiento de otra cultura, y como un aporte a la nueva tendencia de la construcción intercultural del conocimiento.

En efecto, el estudio de la historia de las ideas científicas tiene un aspecto crucial que es el de la “visibilidad” de ciertos fenómenos o ideas, es decir, aquella condición enunciada por Michel Foucault de que los paradigmas científicos crecen y maduran en ambientes socio-culturales concretos, donde ciertas ideas son

¹ Breilh Jaime. 2003. El logro de una ciencia intercultural en Atención del parto en posición vertical materna. Cuenca: Facultad de Ciencias Médicas Universidad de Cuenca, p. 11-14.

² Jaime Breilh, Md.PhD.; Director Área de Salud de la Universidad Andina Simón Bolívar; jaime.breilh@uasb.edu.ec

altamente viables y visibles, mientras que otras no lo son. El gran acierto del connotado epistemólogo francés fue relacionar el avance de las ideas científicas con esas que llamó “reglas generales o presuposiciones epistémicas inconcientes que rigen el discurso general de la cultura”. Si aplicamos ese supuesto foucaultiano al análisis de la aparición de esta contribución de Oswaldo Cárdenas, podremos comenzar a explicarnos cómo un especialista prestigioso, formado en los escenarios de la cirugía y de una visión curativa de la salud individual, pudo ver lo que otros no vieron, o que si lo vieron no le concedieron importancia. Sabremos explicarnos, en definitiva, porque Oswaldo agudiza su mirada, valora o revaloriza un hecho cultural del saber de los “otros” y emprende en uno de los estudios simbólica y prácticamente más importantes de la investigación médica contemporánea en nuestro país.

Y es que lamentablemente la noción de que todo conocimiento importante sólo puede provenir del mundo europeo y anglosajón echó raíces debido a procesos históricos que no caben analizarse aquí, y que fueron reproducidos por una educación unicultural. Esa visión que tanto influyó el pensamiento en la salud, reconoce un sólo y universal modo de pensar y un único método, surgidos de la tradición científica de la civilización europea. Así se nos clavó en el alma una concepción sobre la ciencia a la rendimos pleitesía a través de una infinidad de trabajos enmarcados en el paradigma positivista. Afortunadamente, en la época actual se han fortalecido corrientes disidentes, tanto en el propio espacio académico de las sociedades dominantes, cuanto en los escenarios en los que se recrea el conocimiento de otras culturas.

En el marco de las reflexiones anteriores, y aunque no caben interpretaciones simplistas en la descripción de los actos científicos, hay dos procesos que a nuestro modo de ver se entrecruzan para explicar la publicación de *“La Atención del Parto en Posición Vertical Materna”*. Primero, en el dominio de lo individual –o en el terreno de la etnografía o antropología de la ciencia como algunos lo llamarían- está la vida de un científico poseedor de ese espíritu de curiosidad que es indispensable para mirar lo que otros no ven; está también la disponibilidad de un especialista despojado de los apetitos comerciales que provocan la ceguera o que colman el tiempo de muchos colegas; hombre culto en el más profundo sentido de ser poseedor de una mente abierta a su tiempo; médico socialmente sensible; y por fin, un mestizo que en lugar de enmarañarse en los complejos de una racionalidad eurocéntrica, ha consumado también con su obra un acto de respeto y amor a sus raíces; esas raíces indígenas que la mayor parte de nosotros tenemos, pero de las que muchos ignoran o abdicar. En segundo lugar, en el dominio de lo colectivo o social, está el hecho de que la formación y ejercicio profesional de Cárdenas se realizan en un país como el nuestro, conmovido por la recuperación del sujeto indígena, que mediante su lucha y resistencia ha provocado una redefinición del país, no sólo en el orden político sino también en el orden cultural y de las ideas.

La investigación tecnológica le ha permitido a nuestro respetado colega cuencano diseñar y perfeccionar un módulo para atender el parto vertical, que rompe

radicalmente con el diseño del equipo para el parto acostado. Usando un moderno programa de diseño (AUTOCAD) y aplicando la experiencia comunitaria acumulada por las parteras tradicionales, así como sus conocimientos de la ergonomía del parto, Cárdenas logra un prototipo bi-modular para atender el parto de rodillas. Y para validar su creación, emprende en un estudio comparativo mediante un impecable diseño aleatorizado de contraste experimental con el cual demuestra por prueba de simple ciego, la superioridad de la técnica de parto vertical, ancestralmente usado por nuestros indígenas y por las comunidades de Azuay y Cañar estudiadas, sobre la técnica convencional de la medicina "Occidental". Un robusto modelo de análisis matemático basado en la comparación de parámetros de la salud materna y del producto, y apoyado en un riguroso control de variables perturbadoras, le permiten comprobar un riesgo relativo significativamente favorable al nuevo modelo obstétrico. La demostración científica de que esa innovación quirúrgica se acompaña de una mejora de la salud de la madre durante el parto y luego de éste, se corrobora tanto en la disminución significativa de la hemorragia y del tiempo de alumbramiento, como en la erradicación de la episiotomía sistemática en primigestas, lográndose a la par una mayor aceptación y confortabilidad de las usuarias.

Con esta investigación nuestro distinguido compatriota establece una ruptura con las concepciones y diseño de los equipos obstétricos construidos desde el XVII cuando el obstetra Mauriceau acostó a las mujeres, e interrumpió la tradición popular de atender el parto en forma vertical; posición acostada que se consolidó en los 70 con la anestesia peridural. Afortunadamente el espíritu científico comenzó a recuperar terreno y a mediados del Siglo XX los estudios sobre fisiología uterina de Caldeiro Barcia le permitieron demostrar que la calidad de las contracciones mejoraba al caminar las pacientes, con lo cual abrió también en la vertiente académica una línea de innovación de la técnica. Lo dicho nos permite reafirmar que los estudios de Oswaldo Cárdenas ilustran la potencialidad de una construcción intercultural de la ciencia, en la que se encuentran los aportes innovadores de las culturas.

Estas páginas son en definitiva un testimonio de mi admiración por un trabajo ejemplar, que sienta línea y que constituye un modelo que ojala sea seguido por muchos más especialistas del campo de la medicina clínica. Para que podamos mostrar al Mundo que en nuestro hermoso y dolido país sigue replicándose una "ciencia con conciencia" y la investigación como un instrumento de responsabilidad humana y de respeto a la mirada de otras culturas.

Quito, 14 de Marzo del 2003